

La Regla de Oro

Disclaimer: this is an automatically generated machine transcription - there may be small errors or mistranscriptions. Please refer to the original audio if you are in any doubt.

Date: 18 August 2019

Preacher: Pedro Guzman

[0 : 00] Se pueden poner de pie mis hermanos. Vamos a continuar con el libro de Mateo.

Vamos a estar en el capítulo 7 y vamos a estar leyendo. Capítulo 7, vamos a estar leyendo del 7 al 12.

El libro de Mateo del 7 al 12. Vamos a estar leyendo. Pedid y se os dará.

Buscad y hallaréis. Llamad y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe.

Y el que busca, haya. Y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?

[1 : 30] O si le pide un pescado, le dará una serpiente. Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿Cuánto más vuestro Padre, que está en los cielos, dará buenas cosas a los que le pidan?

Así que todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos.

Porque esto es la ley y los profetas. Vamos a orar. Bendito sea tu nombre, Señor. Bendito sea por siempre.

Gracias por estas palabras, Señor, que tú nos has dejado en la Biblia. Permite que verdaderamente nosotros podamos aplicarlas. Pon nuestros oídos atentos, nuestros corazones abiertos.

Para nosotros poder comprenderla y aplicarla cada día. Gracias, Señor, porque podemos venir hoy a adorarte y a glorificar tu santo nombre.

[2 : 48] En el nombre de Jesús. Amén. Se pueden sentar, hermanos y amigos. Estos pasajes que nosotros hemos leído, Indudablemente, que si hay un predicador de la prosperidad, si alguien predica de prosperidad, podría usar estos pasajes.

Y quizás podría decir, no, tú ves lo que dice la Biblia, pide y se te dará, toca y se te responderá. El Evangelio de la prosperidad es algo dañino, es algo satánico.

En este Evangelio de la prosperidad, que es muy popular en estos momentos, se presenta a Dios como un genio de la lámpara.

Nosotros frotamos la lámpara y Él está en nuestra merced. Él está para responder nuestras peticiones.

Eso es el Evangelio de la prosperidad. Algo satánico, algo malvado, que está infectando a muchas iglesias en el día de hoy. Y posiblemente ellos usarían estos pasajes.

[4 : 12] Tú lo ves, que la Biblia lo dice. Y se está expandiendo esta doctrina por todo el mundo. Y es muy popular en los países del tercer mundo, como América Latina, como África.

Es una plaga que está infectando a las iglesias. Pero, estas palabras que nosotros hemos leído en el día de hoy, nos dicen cosas muy importantes.

Como es toda la palabra de Dios. Nos habla, nos vas a hablar de estas palabras que hemos leído de hoy, básicamente de tres cosas importantes. El amor de Dios, el amor al prójimo, y nosotros, al analizar, al estudiar, al sentir la revelación del Espíritu Santo, podemos ver que hay una forma práctica de amor.

En el día de hoy, nosotros vamos a ver tres puntos principales, después que habíamos leído esto. Vamos a ver el amor al prójimo. El amor de Dios, perdón. Número uno.

El amor al prójimo, número dos. Y número tres. Nosotros vamos a ver una forma práctica de amor. Nosotros vamos a salir con esos tres puntos en el día de hoy.

[5 : 34] El amor de Dios. Vamos a empezar con esto. Si nosotros revisamos, si nosotros revisamos los primeros versículos que leímos en el día de hoy, pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá.

Pero pedirle a quien? ¿A quién se está refiriendo la santa palabra de Dios? ¿A qué se está refiriendo? ¿A quién es que nosotros le vamos a pedir? ¿A quién dice que nosotros debemos de pedirle?

Y debemos de empezar por ahí. Debemos de empezar. Bueno, pero ¿a quién le pido? ¿A quién le llamo? ¿A quién le toco? Y si seguimos revisando los versículos de la Biblia, nosotros nos damos cuenta que aquí está haciendo referencia a pedirle a Dios.

Y como nosotros nos damos cuenta, viendo el versículo 11, se lo voy a leer, dice, pues si vosotros siendo malos sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?

Nosotros sabemos aquí, empezando con esos versículos, que se está refiriendo a pedirle a Dios, a pedirle a nuestro Padre. Pero oigan como dice, vuestro Padre, vuestro Padre.

[7 : 06] Entonces, nosotros hemos visto durante todo este tiempo, lo ha mencionado el hermano Edgar como yo, ¿quiénes son hijos de Dios?

¿Quiénes se consideran hijos de Dios? Entonces, se consideran hijos de Dios, o son hijos de Dios, es mejor decirlo así, son hijos de Dios aquellos que han nacido de nuevo.

El que ha nacido de nuevo, es un hijo de Dios. Entonces, ¿cómo yo nazco de nuevo?

¿Qué significa nacer de nuevo? significa nacer de nuevo, cuando el poder de Dios, obra sobre mí, un pecador, y me transforma mi naturaleza.

Entonces, yo antes, no podía ver la grandeza de Dios. Nosotros, lo que hemos nacido de nuevo, no podíamos ver la grandeza de Dios. Nosotros, éramos esclavos del pecado.

[8 : 18] Entonces, el poder de Dios, obra en nosotros, entonces ya podemos, podemos, podemos ver a Dios. Entonces, a través de la sangre de nuestro Señor Jesucristo, nosotros nos convertimos en hijos de Dios.

vemos su grandeza. Dios transforma nuestro corazón. Entonces, ahí podemos ver su grandeza.

Entonces, este primer versículo que vimos, se está refiriendo, a quien nosotros le vamos a pedir.

Nosotros, entonces, ya podemos saber, que se le, a quien le vamos a pedir, es a nuestro Señor, es a Dios. En eso, ya todos nosotros estamos, estamos claros, porque la misma palabra, nos lo, nos lo está, nos lo está diciendo.

Entonces, dice aquí, en el versículo número 8, porque todo aquel que pide, recibe, y el que busca, haya, y el que llama, se le abrirá.

Significa esto, que todo lo que yo le pida, Dios me lo va a conceder. Significa esto, que si yo tengo un capricho, de tener un, una, dos casas lujosas, Dios me lo va a conceder.

[9 : 30] Significa esto, que si yo quiero tener, un carro lujoso, teniendo un carro, actualmente, Dios me lo va a conceder. Dios, es sabio, y Dios sabe, lo que nos conviene, a nosotros.

Dios, es sabio, y sabe, lo que nos conviene, a nosotros. Dios, nos va a suplir, en nuestras necesidades, porque nosotros, somos hijos, de Dios, pero Dios, no nos va a suplir, por nuestros caprichos, nuestros, malos deseos.

Entonces, nosotros sabemos, entonces, que Dios, va a suplir, las cosas, que nosotros necesitamos. Él va a suplir, las cosas, que nosotros necesitamos, y Él sabe, cuáles son las cosas, que nosotros necesitamos.

Él sabe, cuáles son las cosas, que nos convienen. ¿Qué dice la Biblia? La Biblia dice, que pedimos, y no se nos concede, porque pedimos mal.

Nosotros pedimos mal. Muchas veces, nuestros hijos, nos piden cosas, y nosotros, no se las damos, porque sabemos, que no le conviene. Imagínense, nuestro padre, imagínense Dios.

[10 : 48] Pedimos, muchas veces, y pedimos mal. Y por eso, Dios no nos concede, las peticiones. Porque como le dije, nuestro Señor, sabe, cuáles cosas, nosotros tenemos, necesitamos.

Nuestro Señor, sabe, cuáles son las cosas, que nosotros, nos van a hacer bien. Entonces, entonces, si nosotros tenemos un Dios, que atiende a nuestras necesidades, un Dios que nosotros, le podemos llamar Padre, a través, de nosotros, ser transformado, por el mismo, de nosotros, ver la grandeza, de nuestro Señor Jesús, entonces, Dios, ese Dios, va a darme, lo que, lo que a mí, me conviene, lo que yo necesito.

Y todo lo que Él, vaya a proveerme, todo lo que Él, me vaya a dar, va a ser de acuerdo, a su voluntad. Nosotros tenemos, que tener eso pendiente. Entonces, yo quiero, que vayamos al capítulo, 9 y 10, que dice, perdón, en el versículo 9, dice, ¿qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?

O si le pide un pescado, le dará una serpiente? El 9 y el 10. Vamos a analizarlo brevemente. Si me pide pan, ¿qué hombre hay de vosotros, que si un hijo le pide pan, le dará una piedra?

O si le pide un pescado, le dará una serpiente. Es bueno señalar, que en ese entonces, la serpiente se consideraba, un animal impuro. Entonces, por eso, nuestro Señor Jesucristo, usa este ejemplo.

[12:41] El pescado, sí se podía comer, la serpiente, no. Se consideraba, un animal, un animal impuro. Pero, aquí hay algo que dice, en el versículo número 11, que me llama mucho la atención.

Dice, pues, si vosotros, siendo malos, si vosotros, siendo malos, si nosotros queremos una definición del hombre, y esto lo está diciendo nuestro Señor Jesucristo, nosotros somos seres malvados, nosotros somos seres pecaminosos, nosotros empezamos a ser buenos, nosotros empezamos a ser lo bueno, cuando somos transformados por el poder de Dios.

Esa es la definición del hombre. El hombre es un ser malvado, es un ser caído, suena duro, pero ahí estamos todos nosotros incluidos.

Nosotros empezamos a ser lo bueno, nosotros empezamos a ser las cosas que le agradan a Dios, cuando somos transformados por el poder del Espíritu Santo, cuando nosotros vamos a Cristo en arrepentimiento y fe.

Entonces, dice, si nosotros somos malos y un hijo no pide, no pide, no hace una petición, y nosotros vamos en ayuda de ese hijo, imagínense Dios, imagínense nuestro Dios.

[14:05] Y nosotros vimos en la semana pasada, en la semana pasada, nosotros vimos los ejemplos que Dios dice, que el mismo Jesús nos da, Dios alimenta las aves, Dios viste las flores, los lirios, imagínense nosotros que somos sus hijos.

Pero, viene la parte clave de esto, de esto que hemos leído. Quizás una de las partes más importantes, en la cual nosotros vamos a hacer nuestro énfasis en la aplicación, en el día de hoy, es en el versículo número 12. Dice, así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también hacé vosotros con ellos, porque esto es la ley y los profetas.

en otras palabras, el Señor le está diciendo, en este versículo 12, trata a tu prójimo, como tú quieres que te traten a ti.

Y le han puesto, un nombre, le han dado un nombre a esto, se ha llamado, la regla de oro. Y a todo el mundo le gusta esa regla de oro.

[15:28] Trata a tu prójimo, como tú quieres que te traten. Los ateos, la usan, como ejemplo, en las naciones se menciona, a todo el mundo le encanta, esta regla de oro.

Suena bonito, cuando tú le dices, no, tú tienes que tratarme a mí, como, como tú quieres que te traten a ti. Pero, ¿por qué es tan difícil aceptar o practicar esto que nuestro Señor está diciendo? ¿Por qué es tan difícil? Ustedes se imaginan, si a mí no me gusta que me hablen duro, entonces, yo no debo de hablarle duro a otra persona.

Si esta regla, mis hermanos y amigos que nos visitan, si esto que nuestro Señor Jesucristo está diciendo, se aplicara en las naciones, no habría ya ningún tipo de problema.

No habría guerra, no habría problema con los vecinos, no habría problema en los matrimonios, problema con los hijos. Y nuestro Señor no le está dando aquí, y vuelvo y le digo, es muy popular.

[16:54] Y la gente lo entiende, la gente lo ve, y le parece atractiva. Pero al momento de aplicarla, no lo hace.

¿Y cuál es el problema? Inclusive nosotros vemos en diciembre, el 31 de diciembre, los esposos se juntan, y dicen, escríbeme 10 cosas que tú no quieres que yo te haga.

Y se escriben cada uno las 10 cosas, y se intercambian el papel. Oh, mi amor, escríbeme los 10 o 5 cosas que tú no quieres que yo te haga.

Y se escriben todas esas cosas. Eso lo hacen el 31 de diciembre, una ceremonia con flores, todo eso. Y el día 1 de diciembre, el día 1 de enero, se están matando.

Se están matando el día 1 de enero. Y lo escribieron el 31, mi resolución de año nuevo va a ser esta. Mi amor, mire, estas son las cosas que a mí no me gusta que tú me hagas.

[18:17] Y las naciones, hay muchísimas instituciones por la paz, muchísimas instituciones que se juntan y no da resultado.

Inclusive, hermanos y amigos, en el pueblo de Dios, nosotros podemos ver esto también. Nosotros podemos ver que esta regla de oro que nuestro Señor nos dio, nosotros muchas veces no la aplicamos.

No la aplicamos en nuestras vidas, no la aplicamos en la iglesia, no la aplicamos en el trabajo. Y le puse el ejemplo de los esposos por lo que le voy a decir ahora para que sea más fácil de entenderlo.

Porque, ¿qué es lo que Dios quiere que nosotros hagamos con esta regla? ¿Qué es lo que nuestro Señor Jesucristo quiere que nosotros hagamos con esta regla? Con esta regla de oro.

Y se lo voy a leer de nuevo. Así que todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también hacéis vosotros con ellos. Porque esto es la ley y los profetas.

[19 : 39] ¿Qué es lo que Dios quiere? Dios quiere que nosotros meditemos. El Evangelio es algo práctico.

Lo que Dios quiere que yo haga, que todos nosotros hagamos, es lo siguiente. Que yo me siente y medite cuáles son las cosas que a mí no me gustan.

¿Cuáles cosas a mí no me gustan? Primero, a mí no me gusta que me hablen en un tono alterado.

Entonces, yo no le voy a hablar a otra persona de la manera como a mí no me gusta que me hablen. a mí no me gustaría o a nosotros no nos gustaría que nuestras parejas sean infieles.

Entonces, como a nosotros no nos gustaría eso, nosotros no debemos serle infieles a nuestra pareja.

[20 : 57] A mí me gusta, se lo estoy poniendo la parte negativa, a mí no me gustaría que me engañen, que me roben. Entonces, yo no le voy a robar a otra persona. No nos gustaría que nos hablen mentira, entonces, yo no le voy a hablar mentira a otra persona.

Es a eso que se está refiriendo nuestro Señor Jesucristo. Entonces, pero también le puedo poner ejemplos positivos. A mí me gustaría que cuando yo llegue a la congregación, los hermanos me saluden.

Entonces, cuando yo vengo a la iglesia, yo tengo que saludar a los hermanos. A mí no me gustaría, a mí me gustaría que no solamente algunos hermanos compartan con determinados hermanos, sino que compartieran con todo el mundo.

Entonces, yo debo de compartir con todos los hermanos. De eso es que se trata esta ley. no, tú debes de tratar a tu prójimo como tú quieres que te traten.

De eso es que se trata. No quiero que me hablen mentira, no le hablo mentira al otro hermano. Yo debo de hacer una lista y poner en práctica todo esto.

[22 : 13] Pero oigan lo importante de esto, mis hermanos y amigos. dice en la parte final porque esto es la ley y los profetas.

Porque esto es la ley y los profetas. ¿Qué Dios me está diciendo ahí? ¿Qué me está diciendo nuestro Señor Jesucristo?

Si yo actúo de esa forma, yo estoy cumpliendo los mandamientos de Dios. Yo estoy demostrando amor por el prójimo.

Porque esto es la ley y los profetas. Yo no voy a hablarle duro a nadie, no le voy a hablar mal a nadie, no le voy a robar a nadie, son los mandamientos.

No le voy a ser infiel, no le vamos a ser infiel. porque lo que yo no quiero que me hagan, yo no debo de hacérselo a otra persona. Yo no le voy a poner una música escandalosa a un vecino tarde de la noche o a ninguna hora porque yo no quiero que me hagan eso a mí.

[23 : 29] Eso es la ley y los profetas se está refiriendo a los mandamientos, a los mandamientos de Dios. Esto es importante, mis hermanos, que nosotros salgamos en el día de hoy haciendo esto, practicando esto.

Pero ¿por qué las naciones no lo hacen? ¿Por qué el mundo no lo hace? Si inclusive las personas no creyentes dicen, wow, pero esa regla es buena, esa regla es excelente, ¿por qué no lo hacen?

¿Por qué no lo aplican? quieren que lo apliquen cuando se trata, cuando ellos son los afectados, pero no lo aplican cuando ellos están agrediendo a otra persona.

¿Por qué el mundo, estas reglas, no hubiera problemas, mis hermanos y amigos, no hubiera ningún tipo de problema? ¿Por qué el mundo no puede hacer esto?

¿Por qué muchas veces los hermanos dentro de la iglesia no pueden hacer esto? ¿Por qué?

[24 : 45] el problema que el hombre no puede hacer esto es básicamente por lo que he estado hablando desde el principio.

El hombre es un ser caído, un ser contaminado por el pecado. Las cosas de Dios para el hombre natural son difíciles de asimilar, son imposibles.

Por el pecado el hombre no puede hacer esto. Lo ve bonito, lo escucha bonito, pero no puede hacer esto, no puede asimilar esto. Porque el hombre es un ser caído, un ser contaminado por el pecado que necesita la sangre de Cristo para poder liberarse del pecado. Ustedes se imaginan lo bueno que fuera eso. Yo no voy a hacer esto porque afecta a mi hermano, porque afecta a mi vecino, porque yo no quiero que me lo hagan a mí. Entonces yo no se lo voy a hacer al otro. esa es la regla de oro que nuestro Señor nos está dando. Pero, ¿qué sucede? Hay algunos hermanos también que muchas veces no aplican esta regla de oro que nuestro Señor Jesús nos dio o nos da porque hace falta un conocimiento bíblico de quien es Dios.

[26 : 37] Hace falta un conocimiento de la palabra de Dios y hace falta también que nosotros podamos aplicar esa palabra en nuestras vidas.

El nosotros ser cristiano no significa venir a la iglesia los domingos sentarme escuchar la predica y irme para mi casa.

El nosotros ser cristiano no significa que yo solamente voy a estudiar la Biblia voy a abrir la Biblia cuando yo estoy aquí cuando yo vengo aquí después en la casa la cierro.

El nosotros ser cristiano significa nosotros vivir para la gloria de Dios significa nosotros aplicar la palabra de Dios en nuestras vidas.

De lo contrario nosotros simplemente somos personas si no hacemos esto que venimos como una rutina quizás venimos por no tenemos nada que hacer o es bueno compartir con personas que leen la Biblia nosotros tenemos que aplicar la palabra de Dios en nuestras vidas y esto es una enseñanza grandiosa pero ustedes dirán aquí hermanos cuando yo le estaba poniendo esos ejemplos ustedes dirán pero ahí básicamente habla del amor al prójimo cuando yo no le hago algo a alguien yo pienso primero en mí no quiero que me lo hagan a mí no se lo voy a hacer a otro entonces ustedes dirán pero y cómo están los mandamientos ahí si ahí solamente está hablando del segundo mandamiento cuando Dios lo resumió amar a Dios y amar al prójimo pero ahí solamente se está refiriendo al prójimo pero la respuesta a esa inquietud si ustedes la tienen en su corazón es que yo no puedo hacer esto si yo no amo a Dios yo no voy a tener consideración del prójimo si yo no amo a Dios para para yo tener amor por el prójimo yo tengo primero que amar a Dios nadie ama al prójimo si no ama a Dios primero nadie ama al prójimo si no ha sido transformado por el poder de Dios dice parece que en

[28 : 56] Juan Juan 14 o 15 dice que el que dice que ama a Dios y no ama a su hermano es un mentiroso si yo digo que yo amo a Dios y no lo amo a ustedes yo soy un mentiroso eso dice la Biblia eso dice la palabra de Dios el hombre no puede hacer estas cosas el mundo el hombre natural no puede hacer estas cosas porque no conoce de Dios porque necesita a Dios aun cuando se ve bonito se ve interesante se ve atractivo pero no puede hacer estas cosas sin el poder de Dios yo le puedo quiero hacer énfasis en las aplicaciones en las conclusiones yo le puedo decir como hijo de Dios que nosotros somos él va a escuchar nuestras peticiones que estén de acuerdo a su voluntad las peticiones que estén de acuerdo a su voluntad él nos va a dar lo que él considera que es bueno para nosotros y sobre todo lo que sirva para su gloria lo que sirva para su gloria pero viene la parte más importante la aplicación de lo que nosotros hemos escuchado en el día de hoy aplicaciones que podemos hacerla en la iglesia aplicaciones que podemos hacerla en nuestro lugar de trabajo con nuestra con nuestros esposos con nuestros hijos cuáles aplicaciones nosotros podemos hacer hermanos y amigos que nos visitan nosotros podemos a partir de hoy lo primero pedirle a

Dios que nos ayude a nosotros aplicar estas sus palabras en nuestras vidas que nos dé la fortaleza que nos dé la sabiduría y empecemos con esto sencillo empecemos cuando salgamos de aquí o quizá meditando desde este momento pensemos cuáles son las cosas que a mí no me gustan que me hagan empecemos con eso seamos sinceros en nuestros corazones no me gusta que me ofendan no voy a ofender a otro no me gusta que me hablen mentira no le voy a hablar mentira a otro no me gustaría que no nos gustaría que nuestras parejas no sean infieles o no voy a ser infiel a mi pareja es de eso que el señor dice lo que tú no quieres trata al prójimo como a ti mismo entonces la mejor forma de yo tratar al prójimo como a mí mismo es yo no haciendo las cosas que a mí no me gusta que me hagan en la iglesia cuántas veces nosotros llegamos a nuestra congregación y a nosotros nos gustaría que los hermanos se acercaran a nosotros y nos preguntaran hermano hermano y cómo te fue el fin de semana cómo está tu relación con dios cómo está tu relación con tu esposa con tus hijos nosotros nos gustaría eso pero nosotros no

hacemos eso porque hay un problema con nosotros y es que por el pecado nosotros pensamos que la vida tiene que estar alrededor de nosotros tenemos una vida que está centrada en nosotros pero muchas veces nosotros venimos con muchos problemas con muchas preocupaciones y a veces se nos olvida saludar a un hermano pero qué sucede cuando nosotros no nos saludan los hermanos o no me saludó el hermano cómo nosotros reaccionamos no hacerle al otro lo que a ti no te gusta que te hagan entonces nosotros queremos que si un día venimos a la congregación oh Vizcaíno no me saludó hoy pero cuando nosotros nos saludamos nosotros nos gustaría que esa persona se acerque a nosotros y nos diga cómo está mi hermano cómo te sientes cómo está todo pero nosotros no lo hacemos porque por nuestros pecados nosotros pensamos que somos el centro del universo eso es en la congregación en nuestro trabajo porque esto es importante hermano porque con esto vuelvo y se lo leo porque esto es la ley y los profetas esta es una forma práctica de nosotros poner poner esta es una forma de nosotros poner en práctica los mandamientos de Dios en nuestro trabajo si nosotros no queremos que hablen de nosotros que nos critiquen que nos murmuren nosotros no podemos criticar ni murmurar a otro nosotros si alguien se acerca para hablarnos de otra persona nosotros debemos rechazar eso nosotros no queremos que se creen prejuicios de nosotros que se creen concepciones de falsas concepciones de nosotros nosotros no podemos hacer prejuicio de otra persona esto es la ley y los profetas mis hermanos esto significa que nosotros estamos cumpliendo los mandamientos cuando nosotros hacemos esto mostramos el amor de Dios y mostramos el amor a nuestro prójimo esto es importante hermano yo quiero hacer énfasis con nuestra con nuestras esposas con nuestros esposos esposas nosotros no podemos tratar hacerle cosas a nuestras parejas que nosotros no nos gusta que nos hagan cuando tú sales estoy poniéndole ejemplos prácticos porque yo pienso que esto es súper importante cuando tú sales cuando tú te levantas a ti te gustaría que el cuarto esté arreglado estoy poniendo cosas de la vida diaria entonces cuando tú despiertes si fuiste el último que te levantaste entonces tiende la cama nosotros nosotros no queremos que nuestra pareja nos hable con aspereza que nos hable de una forma fuerte o con un mal tono pues nosotros no debemos de hacer de hablarle de esa forma a nuestras esposas esto es esto es vital mis hermanos y nosotros podemos poner esto en práctica desde el día de hoy mis hermanos y amigos que nos visitan podemos ponerlo en práctica desde hoy desde que uno salga hacer nuestra lista eso a mi no me gusta eso yo no lo voy a hacer no lo voy a hacer ni en mi casa ni en mi trabajo ni en la congregación ni en ningún lugar ni en la universidad ni en la escuela porque esto es importante porque estoy cumpliendo los mandamientos cuando hago esto estoy mostrando el amor a Dios estoy mostrando el amor al prójimo cuando hago esto mis hermanos es muy bonito yo hacer resoluciones a fin de año o nosotros hacer resoluciones mira estas son las cosas que no me gustan en lugar de hacer esto vamos nosotros a decir lo que a mi no me gusta no se lo voy a hacer a otro lo que yo no quiero que me hagan a mi no se lo voy a hacer a otro no hubiera problema en el mundo pero el mundo estas cosas no la entiende el mundo estas cosas no la puede aplicar porque estamos en un mundo caído estamos en un mundo contaminado por el pecado cuantas veces nosotros nos despertamos y le hablamos mal a nuestros hijos le hablamos en un tono no adecuado no hemos puesto nosotros como iglesia a pensar wow pero si alguien me hablaba me hablara a mi de ese tono como yo me sentiría o cuando nosotros teníamos la edad de nuestros hijos que nuestros padres nos hablaban en el tono como nosotros le estamos hablando a ellos como nosotros nos sentíamos hermanos y amigos esto es importante son mis deseos pero mis deseos no no importan son los deseos del señor son los deseos de Dios que nosotros actuemos de esa forma hermanos esos son los deseos de Dios es Dios que está diciendo así que todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros así también haced vosotros con ellos es Dios que me está hablando es Dios que me está diciendo trata no le hagas al otro lo que tú no quieres que te hagan cuando yo veo esta palabra yo digo pero es Dios que me lo está diciendo no soy yo que se lo estoy diciendo yo soy un pecador esas palabras que yo le estoy diciendo a ustedes se la aplican a ustedes y me la aplico a mí cuando yo estoy predicando yo no estoy predicando lo que yo creo yo estoy predicando las palabras de Dios y Dios me está diciendo que haga esto entonces si no puedo hacer esto tengo que pedirle ayuda a Dios porque esto es importante hermano esto es importante porque nosotros fuimos creados para glorificar a Dios nosotros fuimos creados para hacer lo que Dios dice en su palabra hermanos vamos a meditar en esto quiero terminar con esta parte que dice porque esto es la ley y los profetas se pueden poner de pie mis hermanos

Señor hoy más que nunca te pedimos que podamos aplicar tu palabra en nuestras vidas nosotros estamos viendo la importancia de tu palabra Señor y a veces a veces somos indiferentes la estamos estudiando la estamos analizando la estamos escuchando y somos indiferentes Señor oh Señor perdónanos Señor porque venimos aquí todos los domingos escuchando tu palabra y no la aplicamos en nuestras vidas Señor perdónanos Padre de todo corazón perdónanos Señor escuchando santa palabra palabras de vida y vivimos en cuerpos muertos vivimos haciendo cosas que te desagradan Señor llénanos de tu santo espíritu Padre ayúdanos Señor a ser fiel a ti a practicar a incorporar estas cosas en nuestras vidas Señor a no ser indiferente a tu palabra [41 : 20] Señor Señor que nosotros tu iglesia podamos aplicar tu palabra día a día en nuestras vidas Señor Padre hay personas que no te conocen en el día de hoy que no entienden muchas cosas que están escritas en tu palabra que no pueden aplicarlas Señor por la esclavitud al pecado porque son esclavos del pecado Señor yo te pido que ellos puedan venir en arrepentimiento y fe Señor a ti tú eres el dador de vida a donde iremos si no es a ti solo en ti hay vida solo en ti hay esperanza solo en ti hay sabiduría solo en ti hay amor solo en ti hay justicia Señor Padre Padre Santo gracias por tu hijo nuestro Señor Jesucristo gracias por el Espíritu Santo que mora en nosotros y nos da testimonio de Jesús y nos lleva a toda verdad Señor yo te imploro y te pido que nosotros como iglesia en el día de hoy podamos aplicar esta palabra en nuestras vidas

Señor no solamente estas palabras que hemos leído hoy que podamos aplicar toda tu santa palabra en nuestras vidas Señor porque queremos vivir para tu gloria queremos vivir para glorificar tu santo nombre queremos agradarte en todo Señor todas estas cosas las pedimos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo Amén están despedidos mis hermanos habernos se oli such